

A Antonio Pereira

Querido amigo:

Estamos bien, bien... Pero abrumados de trabajo. Para colmo -aunque por fortuna-, nos trasladamos a Barcelona, y ello significa una dedicación total, durante un par de semanas, a acondicionar la nueva casa, que por otra parte como es tan pequeña, con amontonar las cosas unas encima de otras habrá bastante.

No sé la dirección actual de Ullán tampoco. En su última carta, de hace años (quiero decir semanas), me decía que estaba en la calle y que cuando tuviera dirección escribiría dándomela. Pero ese día no llegó aún por lo visto.

Cuando vengas por aquí hemos de pasar cuentas. Tu libro se ha vendido poco, como todos, pero se ha vendido. Aunque yo, claro, nunca tengo una puta peseta.

¿Qué tal van las cosas por esos lares? Veo que no dejan de ocuparse de tu libro. Crítica has tenido, y buena toda, digo yo, por lo menos. Este año me voy al Guipúzcoa otra vez, así que si piensas presentarte me das las treinta mil pelas y me retiro dejándote el camino libre.

(Es broma, pero a lo mejor me presento, de veras).

Tenemos que hablar también del Premio "El Bardo", cosa que me sigue dando vueltas por la cabeza, siendo el único motivo de no haberlo convocado ya el que tenga que depositarse previamente su importe en el Ministerio de Información y Turismo, para que te den la correspondiente autorización, claro.

Bueno, envía noticias. Entretanto, abrazos de los dos para los dos